

Octubre

BOLETIN



de la
30 Brigada



AÑO PRIMERO

Segunda Epoca

::: NUM. 3 :::

El Escorial, 11 de

febrero de 1937

PUBLICACION

::: SEMANAL :::

¡PREPARADOS PARA LA OFENSIVA!



"Para vencer son necesarias dos cosas: Primero organizarse, luego atacar"

Ayuntamiento de Madrid

Comentarios sobre Reglamento Táctico de Infantería

MARCHAS

Las *marchas* a pie son causa de fatiga más o menos grandes para las tropas, por lo que deben prepararse con cuidado.

VELOCIDAD

La infantería marcha a una velocidad media de cuatro kilómetros por hora (un kilómetro en doce minutos), teniendo en cuenta el alto horario.

Una pequeña columna puede sostener una velocidad de 4.500 metros.

En condiciones desfavorables del terreno y circunstancias atmosféricas, desciende a veces a menos de los cuatro kilómetros por hora.

CLASIFICACION

Ordinarias. Para Batallón o Brigada hasta 35 kilómetros.

Largas. Para Batallón de 35 ó 40 kilómetros.

Forzadas. Las que rebasan los límites anteriores.

ELEMENTOS QUE CONSTITUYEN LAS COLUMNAS

Las tropas, los trenes de combate y los trenes de abastecimiento.

Los *trenes de combate* siguen a las tropas en todas las circunstancias, transportan las municiones y el material, inmediatamente necesario en el campo de batalla.

Los *trenes de abastecimiento* transportan los víveres, equipajes y el material necesario para las necesidades diarias de la tropa. Se dividen en varios escalones, de los cuales, el más avanzado sigue lo más cerca posible a los trenes de combate, cuando la situación lo permite.

PUNTO INICIAL

La marcha no es precedida de una reunión general, sino para las columnas de pequeño efectivo.

(continúa en la página 6)

Largo Caballero entre nosotros

Esta semana hemos tenido una visita grata. El Jefe del Gobierno legítimo de España y Ministro de la Guerra, camarada Largo Caballero, ha estado entre nosotros.

La semana anterior los hombres de Guadarrama vivieron unos días malos, muy malos, de nieve y temporal. A los pocos días, como una respuesta, Largo Caballero se acercaba a Guadarrama preguntando cómo estaban, qué necesitaban los luchadores.

Claro está que Largo Caballero no es el hombre que necesita hacer gestos para justificarse. Lo justifica su vida entera de luchador, sus esfuerzos por la causa y unidad del proletariado español.

La 30 Brigada tiene que agradecerle la deferencia de visitar la Casa del Combatiente para la que tuvo frases de interés.

Saludamos en Largo Caballero al Jefe del Gobierno legítimo, del Gobierno del Frente Popular, y al mismo tiempo al camarada cordial, al luchador de siempre.

El día 5 en

El Escorial

Organizado por la Casa del Combatiente se ha celebrado en El Escorial un acto de orientación política y militar.

En la antigua iglesia de un convento, hoy cuartel, un retrato de Lenin, carteles y consignas y muchos hombres atentos, soldados de compañías que llevaban dos meses en los parapetos, la mayoría.

Presidió el acto el compañero Hervás, antiguo comisario de la Brigada, hoy comisario de nuestra división. Explicó el significado del acto e hizo resaltar su creencia de que en la ofensiva que nos dará la victoria, la 30 Brigada escribirá páginas gloriosas.

Habló luego el compañero Ramón, de la Casa del Combatiente, explicando la importancia de esta institución.

Y después Orgaz, el comisario de la Brigada. Explicó cómo las circunstancias, el carácter de la lucha, habían hecho necesario la creación de un Ejército. Todos debemos estar orgullosos de pertenecer a este Ejército, en la seguridad de que su creación, su buen funcionamiento son premisas de la victoria.

Explicó luego la necesidad del Servicio Militar Obligatorio, que en nada perjudica a los soldados actuales, al contrario, los miles de jóvenes que se incorporarán al Ejército harán imposible las jornadas agotadoras, evitarán que nuestros hombres tengan que pasarse dos meses en los parapetos por falta de relevos.

Habló, finalmente, el Jefe de la Brigada. Empezó diciendo: "Si por la situación política, por las circunstancias del país comprendemos la justeza de esta lucha, es necesario que nos preparemos técnicamente para ganar y ganar pronto."

Explicó luego la importancia que para el éxito de una operación y el ahorro de vidas tiene el que todos los soldados tengan conocimientos de técnica militar.

Terminó con un recuerdo a los muertos.



LA GUERRA QUÍMICA

(continuación)

La Guerra Química se ha impuesto. Los agresivos químicos modernos empezaron a emplearlos los alemanes en la Guerra Europea. El primer ensayo se efectúa el 27 de octubre de 1914, siendo sus resultados casi nulos; insisten, y meses más tarde, en marzo de 1915, atacan nuevamente con gases, quedando destruido en pocos minutos un Regimiento de Artillería. En este ataque quedó definitivamente consagrado el empleo de los agresivos químicos.

Siguen perfeccionándose e inventando nuevos gases, y culmina su empleo en Ypres, donde para vergüenza de todos los que con su pasividad o egoísmo dejaron imponer este terrible medio de guerra, surge la iperita, gas asfixiante, gas que recibe su nombre del sitio en que se empleó por vez primera, y cuyos resultados fueron favorables: trece mil hombres murieron en esta batalla, erigiendo con sus cuerpos un monumento de ignominia, de recuerdo imperecedero para la civilización burguesa.

Podemos clasificar los agresivos químicos en cuatro grupos principales: sofocantes, lacrimógenos, estornutatorios y vesicantes.

SOFOCANTES

Son los más empleados: el fosgeno, se sitúa cerca de la tierra por ser tres veces y media más pesado que el aire; incoloro, se delata su presencia por el nauseabundo olor que adquiere el tabaco.

Disfosgeno. Líquido a temperatura normal, presenta la propiedad reactiva del tabaco.

Cloro. Gaseoso a temperatura normal.

Los síntomas de los sofocantes son: respiración acelerada, pulso débil y espuma rosada en boca y nariz. Estos síntomas, en los gaseados con cloro, se suceden sin interrupción desde los primeros instantes hasta la salvación o muerte; mientras que los gaseados por fosgeno o difosgeno desaparecen momentáneamente estos síntomas durante cree el gaseado haberse salvado, bastando un pequeño movimiento para que sobrevenga el edema y la muerte.

Hay que impedir, bajo todos los conceptos, que los gaseados hagan movimiento alguno, por pequeño que sea. La respiración artificial, en los gaseados con sofocantes, es mortal.

LACRIMOGENOS (cloroacetofenona)

Los síntomas son: sensación de escozor o quemadura en los ojos, lagrimeo, escozor en la piel de cara y cuello. En estos gases, que son los menos peligrosos, se debe procurar, al sentir los síntomas del gas: no frotar los ojos, emplear pomadas, grasas o colocar compresas que opriman los mismos.

ESTORNUTATORIOS

Los más empleados son: *Difenilcloroarsina*, *Difenilaminocloroarsina*. Los

Guerrillas y audacia

La táctica enemiga se caracteriza por la falta completa de audacia, siguen al pie de la letra las ordenanzas militares, tienen un plan militar, pero muy raras veces se les ven rasgos de audacia.

Si a sus conocimientos militares hubieran unido la audacia, su éxito hubiera sido completo.

Les faltó audacia al empezar el movimiento y les ha seguido faltando después, y los militares alemanes que están mandando todo su frente, tampoco se distinguen por su audacia. Harán planes meticulosamente estudiados a base de bombardeos fuertemente nutridos, de tanques y después masas de combatientes. La táctica es dar con un martillo en un punto de nuestra línea y abrir una brecha y luego ampliarla, ir extendiendo los bordes de la bolsa.

Oponerles unos planes parecidos, nos producirá un desgaste terrible.

Debemos introducir en nuestros planes la movilidad y la audacia, que no encontramos en los del enemigo.

Y sobre todo la audacia.

La audacia consiste en sorprender al enemigo.

Atacar al enemigo de una manera contundente y decisiva, eso sí, pero en el sitio donde menos lo espere.

La audacia tiene como su mejor aliado a la sorpresa.

Hagamos un poco de guerrilleros, hostiguemos continuamente al enemigo, no nos emperremos en tomar unas casas o un pueblo, atacemos sus carreteras, sus vías de comunicación, atacemos su retaguardia, que el frente suyo no reciba municiones, no reciba víveres y el frente se hundirá.

La audacia debe premeditarse todo lo que requiera, pero no debe dejar de ser nunca audacia.

Un espíritu audaz no vacila nunca ante las circunstancias difíciles, es más, encuentra en éstas con las mayores facilidades para desarrollarse; lo que detiene en seco a un enemigo es un golpe audaz, cuando cree que ya ha vencido y que todo ha de ser un paseo militar.

Tiene que haber audacia en los mandos, pensar los planes todo lo necesario, pero que sean siempre planes audaces.

La audacia debe ser un espíritu que impregne al espíritu de nuestro Ejército, desde el más alto mando hasta el último soldado deben ser audaces.

Los guerrilleros de la guerra de la Independencia volvieron locos a Napoleón y a todos sus mariscales con los golpes audaces.

Que todos se encojan de hombros ante los peligros.

Tan importante como el material guerrero es un espíritu juvenil que sepa usar este material.

La juventud está volcada en el frente, la juventud no debe olvidar nunca que es juventud, y por lo tanto audaz.

Y si audaz debe ser el mando, audaz debe ser el soldado, dar golpes de mano, sorprender continuamente al enemigo, impedir que éste se dé cuenta de nuestros planes y así golpe a golpe ir destruyendo su dispositivo de defensa y desconcertando y hundiéndolo su línea.

Y debe haber emulación, nadie debe quedarse atrás en este camino, nadie debe consentir estar parado mientras los demás atacan, mientras los demás dan golpes de mano; todos deben pensar en un ataque, en un golpe de mano, que sea superior, que produzca mejores efectos, y después de pensarlo, ponerlo en práctica.

Que el enemigo esté siempre en pie, le acosemos por retaguardia, de frente y de costado, que la guerra sea para él lo menos tranquila posible, con la muerte detrás de cada piedra.

síntomas son: estornudos, fluxión nasal, dolor en la raíz de la nariz, que se propaga a la nuca, náuseas y dolores gástricos.

Para el tratamiento, se quitará la ropa y se lavarán nariz y garganta, con agua bórica. Tóquese en la nariz con glicerina cocaínizada, y para la cefalalgia y dolores gástricos, hacer vomitar metiendo los dedos en la boca. Se emplean estos agresivos en forma pulverulenta ultra microscópica.

VESICANTES

Iperita. Líquido aceitoso, de olor parecido a los ajos o mostaza. El período latente llega a ser de treinta y seis horas.

Lewisita. Compuesto arsenical de origen americano. Incoloro. Tiene un olor penetrante a geranio. Estos agresivos obran sobre la piel, mucosas y tejidos, produciendo verdaderas quemaduras. Puede obrar por medio de vapores o con-

tacto directo. Todo objeto o individuo iperitado es, a su vez, elemento de contagio.

Puede producir lesiones cutáneas, oculares, pulmonares o digestivas. Las lesiones de los ojos producen picor, como si se tuviera arenilla, lagrimeo, sensación de quemadura, produciendo la luz tal molestia, que obliga a cerrar los párpados. Las lesiones de las vías respiratorias suelen ser siempre graves, dando lugar a formación de falsas membranas, que producen la muerte por asfixia. Si se ingiere agua o alimentos iperitados, se manifiesta por vómitos o dolores abdominales.

Para el tratamiento, en los accidentes del aparato digestivo, se tendrá quietud absoluta, lavados de garganta y nariz, con soluciones de bicarbonato y destilación con aceite gomolonado, dieta, bicarbonato en pequeñas dosis y gargarismos en agua bicarbonatada.

A. P. BARAHONA

Distinción de la actividad política en nuestras filas

Se ha dicho por camaradas de toda responsabilidad, que el Ejército Popular ha de ser un Ejército esencialmente político. Ha de tener un claro norte político que le permita ser un Ejército consciente de lo que realiza y completamente seguro a la causa de las masas populares.

Nuestro Ejército tiene que ser un Ejército político, porque la casi totalidad de sus componentes son hombres incorporados con todo entusiasmo a las filas de las Milicias populares, y vinieron de los partidos y sindicatos a dar su sangre y su vida por la causa antifascista.

Pero cuando nosotros, militantes de los partidos y de los sindicatos, acudimos a las filas de las Milicias populares, cada cual acudía a aquellos batallones que organizaba su sindicato o su partido, componiendo, por lo tanto, fuerzas armadas de este o aquel partido o sindicato, y que estaba, ante todo, supeditado a las exigencias de partido. Se complicaba de tal manera la organización de la resistencia y del ataque, se dificultaba de tal forma las exigencias de la guerra mediante las muchas voces de mando, que pronto se hizo ver la absoluta necesidad de organizar un Ejército Regular, ajeno a partidos y sindicatos, que atendiera únicamente a una sola voz de mando: la del E. M. establecido por el Gobierno del Frente Popular.

Hoy ya estamos todos convencidos de que las Milicias al servicio de la causa antifascista, pero también del partido o sindicato, eran un entorpecimiento, un obstáculo para vencer al enemigo común, para ganar la guerra.

Hacia falta un Ejército bien organizado y disciplinado. Superar al enemigo en organización y disciplina.

Hoy ya tenemos nuestro Ejército Popular.

Hoy ya tenemos nuestras Brigadas.

Hoy tenemos nuestra 30 Brigada con sus cuatro batallones. Caminamos todos los días hacia la superación de nuestra organización, disciplina, de nuestra responsabilidad, y de nuestros conocimientos militares.

Pero antes, con las Milicias populares, todo el mundo podía hacer su propia política. Los socialistas, dentro de los batallones organizados por ellos, así como los comunistas, los de la C. N. T. y los republicanos. Hoy, sin que esto quiera decir que por parte de nadie haya dejación de principios, el Ejército Regular tiene que ser político, pero orientado por la política del Frente Popular.

Los comunistas podrán seguir siendo comunistas, los socialistas, socialistas; y lo mismo todos. Pero lo que es totalmente necesario es que la orientación general de la política en el seno del Ejército, ha de ser la política del Frente Popular.

Boletines, periódicos murales, charlas, manifiestos todos deben estar orientados en la dirección indicada.

La política del Gobierno del Frente Popular es la única política justa.

La más estrecha unión de todas las fuerzas antifascistas, tanto entre los combatientes como en la retaguardia, es lo que ha de llevarnos a la victoria. Esta es la política del Frente Popular.

Y si nosotros tenemos una confianza absoluta en nuestro Gobierno de la Victoria, como así es, hemos de ser dignos continuadores de su política en el seno de la 30 Brigada.

ORGAZ

Comisario de Guerra



Táctica de ametralladoras

Para dirigir bien una compañía, es preciso conocer los tecnicismos que se emplean o se designan para las voces de mando.

Una compañía de ametralladoras, por el mismo hecho de ser compañía de especialidades, y por la importancia que tiene su actuación en los combates, debe conocer todos los tecnicismos de la ametralladora.

El capitán de dicha compañía, si quiere poder dirigir bien la misma, debe ante todo enseñar, por lo menos, a los oficiales, clases y soldados las voces de mando y lo que significan.

Por si alguno lo ignora, voy hacer una breve reseña de las más importantes, como los que se emplean para mandar hacer fuego.

Fuego abierto: Batir por completo un frente dado de derecha a izquierda o viceversa en terreno llano, y en montañoso también de arriba abajo.

Fuego concentrado: Batir en puntería fija un punto dado.

Fuego repartido: Batir con fuego concentrado varios puntos.

Fuego continuo: Batir constantemente el frente dado hasta que el mando ordene el contrario.

Fuego por ráfagas: Batir al frente dado con intervalos más o menos prolongados, por ráfagas de cinco o más tiros, según ordene el mando.

Fuego simultáneo: Que dos o más máquinas hagan fuego a la vez.

Fuego alternativo: Entre dos o más máquinas, cuando tira una, no tira la otra.

Tiro progresivo: Alargar la puntería desde un punto dado hasta donde el mando ordene.

Tiro regresivo: Acortar la puntería hacia donde el mando ordene.

En posición: Colocar las máquinas en disposición de poder hacer fuego con ellas inmediatamente que el mando lo ordene.

Además, es preciso que los oficiales y clases sepan bien la eficacia probable de cada clase de fuego o tiro. Tengan todos en cuenta que la máquina juega un papel principal en los combates, sean estos defensivos u ofensivos.

Espero poder exponer en artículos sucesivos mis cortos conocimientos en la materia, los cuales están a disposición de todos los camaradas combatientes.

SOSNOSKI

Milicianos populares



Lo que va de ayer...

Ayuntamiento de Madrid



Campaña pro Cultura

Entre las condiciones que son imprescindibles a nuestro Ejército, está en primera línea que los soldados aprovechen el tiempo. Se hace de toda necesidad que en el seno de un Ejército Popular como el nuestro, en el seno de un Ejército que lucha por la libertad del pueblo y la independencia de España, compuesto en su inmensa mayoría por obreros y campesinos, exista una preocupación constante por parte de todos (comisarios, mandos y milicianos), sobre todo aquello que tenga relación con la cultura.

Queremos que nuestros soldados tengan la más amplia cultura posible. Primero, porque esto será lo que intensifique su fe en la lucha que estamos sosteniendo, y después, porque no queremos que nuestros heroicos combatientes sean hombres embrutecidos e insensibilizados por la tragedia de la guerra.

Es necesario, camaradas, que en el seno de nuestro Ejército no haya analfabetos. Es absolutamente necesario que en la 30 Brigada, que hoy tiene un número relativamente elevado de analfabetos, en el plazo más breve posible hayamos enseñado a todos a leer y escribir.

Nuestro Ejército se hará potente mediante la organización, la disciplina y el heroísmo; pero también necesitamos que este Ejército nuestro sea un Ejército donde no haya analfabetos, un Ejército culto y consciente de su misión, que se diferencie, a semejanza del Ejército Rojo ruso, de los demás Ejércitos; precisamente en eso: en que cada soldado es un hombre, y un hombre consciente de su misión, y no un autómatas al servicio de quien quiera manejarlo.

Si esto queremos que sea nuestro Ejército, hemos de poner manos a la obra en nuestra propia Brigada.

¡Camaradas, la 30 Brigada tiene analfabetos! Los tiene el primer Batallón, el segundo, el tercero y el cuarto; hemos de

procurar que los camaradas más preparados de cada Batallón procuren enseñar a estos compañeros.

¿Qué Batallón va a ser el que antes va aliquidar el analfabetismo entre sus propias filas? ¿Quién se atreve a ser el primero?

P.

EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO ACABARA CON LOS JOVENES FUERTES Y CHILLONES DE LA RETAGUARDIA

Dando ejemplo

Por motivos que no conocemos, se había retrasado el pago de haberes de los soldados. Dos meses sin cobrar y multitud de familias esperando ansiosamente el cobro de unas pesetas que les permitieran comer; todo lo han soportado sin quejas, su deber estaba en el frente y en él resistían apretando su fusil, mientras les llegaban cartas de sus familiares preguntando por el cobro.

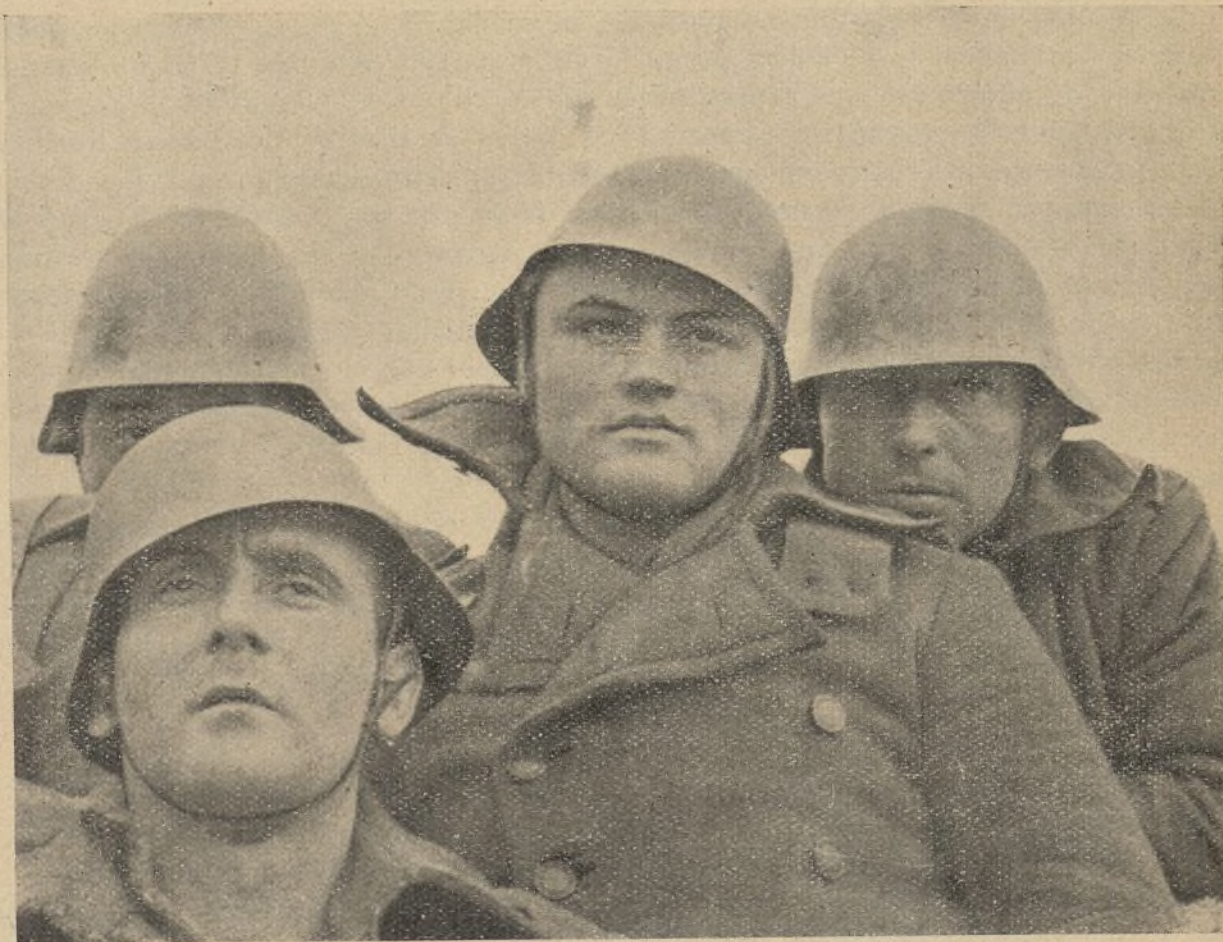
Hoy se despejó la situación, se han liquidado sus haberes de diciembre a todos los soldados. Recibirán las familias ya la ayuda de los que las defienden desde el frente. Pero en la 30 Brigada hay una emulación para el sacrificio, faltaba algo de dinero, podían quedarse algunos soldados sin cobrar, y los jefes y oficiales han renunciado, de momento, a cobrar sus sueldos, y con sus sueldos y gratificaciones de campaña ha habido bastante para que ni un solo hombre se quedara sin cobrar.

En el combate y en el sacrificio, los jefes y oficiales de la 30 Brigada darán siempre el ejemplo.

Resistid la crudeza del tiempo. Nosotros somos invencibles ante las balas enemigas y también ante el frío en la Sierra. Nada nos podrá vencer, porque nuestra lucha es la más justa, la más heroica en la Historia de la Humanidad.

Recordad bien: Aquí se juegan los intereses del proletariado mundial.

Soldados populares



...a hoy

Ayuntamiento de Madrid

Comentarios sobre Reglamento Táctico de Infantería

(continuación de la página 2)

Las medidas a tomar para la formación, dependen de la extensión y forma de la zona de reposo. Si se ocupa acantonamientos extendidos en el sentido del frente, se forma la columna por la llegada sucesiva de los diversos elementos a un punto llamado "punto inicial". Si los acantonamientos están escalonados en profundidad sobre el camino a seguir, la columna se forma empezando la marcha en tiempo oportuno cada una de sus fracciones.

El mando fija entonces la hora en que dejará cada uno de dichos elementos los acantonamientos.

La Brigada se forma por el paso por el punto inicial de sus respectivos Batallones.

En cada Batallón, su Jefe da, generalmente, un primer punto inicial.

La Compañía no emplea punto inicial, sino que se reúne, generalmente, en el sitio en donde ha roto filas la víspera.

Toda tropa que llegue con anticipación al punto inicial, espera, dejando libre el camino, su entrada en la columna.

DISCIPLINA DE MARCHA

La marcha se ejecuta, en principio, por el costado derecho del camino a seguir, dejando el izquierdo libre para la circulación.

Las armas deben llevarse de modo que no obliguen al compañero a salirse de fila.

Está prohibido todo grito de *Alto. En marcha. A la derecha*, etc.

Sólo los Oficiales o los Jefes de Sección pueden, si el caso se presenta, repetir una orden para hacerla comprender.

Sólo los Jefes de Sección pueden conceder, muy excepcionalmente, permiso para separarse de filas.

Todo soldado que se ponga enfermo no puede quedar retrasado, sino con una nota escrita del Capitán de su Compañía, para que se presente al médico, que marchará en la cola del Batallón.

ALTOS HORARIOS Y GRAN ALTO

Siempre que la situación lo permita, después de cada período de cincuenta minutos de marcha, se da un alto de diez minutos, que se llama *alto horario*. En principio, salvo orden en contrario, se da diez minutos antes de la hora en punto. Cuando esto no sea posible, el mando fija la hora del primer alto. Los relojes se igualan antes de la partida.

El gran alto se dará cuando las circunstancias lo aconsejen (longitud de la marcha, temperatura, etc. etc.). La duración la fija el mando. Se escoge en la proximidad de agua, y siempre que sea posible a los *dos tercios a tres cuartas partes* del camino a recorrer.

DISPOSITIVOS DE MARCHA

Varía con la distancia del enemigo:

Lejos (más de 60 kilómetros), se atiende a evitar fatigas inútiles.

Se aprovechan los caminos, separando las armas. Los trenes de abastecimiento con sus unidades. Los coches sanitarios se reparten entre los Cuerpos para el transporte de enfermos. Los acantonamientos se eligen en profundidad, para evitar al día siguiente movimientos laterales. Cuando se marche de día, se tomarán las medidas necesarias para no ser vistos por la aviación enemiga.

Próximos al enemigo (dentro de la zona de acción de la artillería de gran alcance): Se abandonan los caminos principales para evitar sus fuegos de prohibición. *Se marcha, si es preciso, a través del campo*. La Caballería, en las vanguardias y delante de ella. La Infantería, en las vanguardias y gruesos. La Artillería, con sus elementos de preparación avanzados, dispuestos a entrar rápidamente en acción. Zapadores y telégrafos, avanzados. Los trenes de combate con sus unidades. Los trenes de víveres y equipajes, agrupados por unidades detrás de las columnas de combate.

Inmediatos al enemigo: *Se marcha en varias columnas* con los elementos de seguridad, formando una cortina de fuegos para evitar las incursiones de las tropas ligeras contrarias. Se adopta un dispositivo, que se transforma según la inminencia del combate: reunión articulada, o sea, grupos de fuerzas escalonadas en el sentido de frente y fondo, cubiertos por destacamentos de seguridad.

MARCHAS DE NOCHE

Se imponen, para evitar la observación aérea enemiga. Deben tomarse todas las disposiciones que puedan asegurar la marcha regular en la dirección prescrita. La vanguardia estará constituida por un grupo de exploradores, un sostén de estos y una reserva. Distancia entre los elementos: la que permita la obscuridad tendiendo, ante todo, a *no perder el enlace*. En los altos no se permitirá a los hombres sentarse.

Ejército Popular fuerte, mazo de hierro que aplastará a los invasores extranjeros

Los obreros de otros países trabajan para ayudar a España horas extraordinarias, los obreros españoles deben ser dignos de este ejemplo

En la guerra de España deben estar interesadas las democracias de todo el mundo

Por la fuerza creadora del pueblo, nuestra técnica militar ha de ser mucho más perfecta que la de los técnicos extranjeros

Combatientes: el terreno es tu aliado. El te sirve para avanzar, para protegerte, nunca te olvides de él, ha de ser tu mejor amigo

La ametralladora es la música de la guerra, cuando canten las máquinas de la 30 Brigada todo el mundo querrá avanzar

El terreno es el escudo del soldado moderno



Exigimos movilización general y seriedad en la retaguardia

Por encima del Partido, por encima del Sindicato, la guerra

Llamamiento de Alvarez del Vayo a los Comisarios de guerra

¡Comisarios de guerra!

Málaga ha caído y el primer deber a los que combaten en otros frentes seguros, con razón, del triunfo definitivo, es decirles instantáneamente la verdad.

Málaga ha caído a la primera reacción que este golpe duro, que nosotros sabemos valorar en lo que tiene de adverso, pero que no entibia en nada nuestra voluntad de vencer, debe producir en cada conciencia republicana, es el de redoblar el ímpetu y contribuir a crear las condiciones de la victoria.

Hace semanas y semanas que se viene dando a los comisarios de guerra la misma consigna. Por encima de todo, la guerra. Que quede de lado la minúscula lucha partidista y que desde la hora en que se inicia el trabajo cotidiano hasta que cada uno se reintegre a sus bases o a su hogar, en el frente como en la retaguardia, sea la guerra la necesidad absoluta de ganarla, y de ganarla pronto, el pensamiento que exclusivamente domine. Hasta la obsesión, hasta la angustia; hasta que esa idea duela de inquietud, tenerla cuanto antes realizada.

Un militante de tantos años se dirige a sus camaradas comisarios para decirles: por encima del partido, la guerra. Por encima del Sindicato, la guerra.

Que un afán frenético de disciplina, de responsabilidad, de velar por el bienestar del combatiente, de llevar a su convencimiento que Madrid no es un milagro, que la resistencia y el temple de Madrid con llenarnos de admiración y de gratitud están al alcance de cada ciudad capaz de darse cuenta de que un día de ocupación salvaje de Málaga habrá costado más víctimas nuestras que los tres meses de resistencia de Madrid; que ese afán de sacudir a los que aun no se han enfrentado a fondo con la guerra, anime a los comisarios.

Pueden los agoreros del infortunio, los registradores de retrocesos desde Talavera a los puentes madrileños, los que el 6 y el 7 de noviembre no daban ni un ochavo por la República, vaticinar a su antojo en torno a la caída de Málaga. Nosotros, los comisarios, la acogemos sin disminuir en un ápice su gravedad. Sabemos hasta qué punto la llegada incesante de millares y millares de alemanes e italianos en los últimos días ha contribuido a su pérdida. Presentimos otros factores innegables de una responsabilidad que ha de ser exigida y ajustada inexorablemente, y que han intervenido también en la caída de Málaga.

Pero sabemos igualmente que cada sec-

tor del frente puede, a su hora y cuando el alto mando se lo ordene, contrarrestar la pérdida de Málaga y rebasarla. A una

derrota se contesta con victoria y media. Vuestro comisario general, Julio Alvarez del Vayo."

Qué importa prolongar los sacrificios

¡Camaradas del Ejército de Paz
Que vivís orgullosos vuestra lucha!:
¿Qué os importa redoblar el sacrificio
Si en la meta alcanzais toda la dicha?
¿Qué os importa un día más de desventura,
Si estas armas nos traerán la paz completa?

Compañeros de todas las tendencias y matices,
Yo os pregunto con todo el entusiasmo
Si mirais aquellos tiempos ya pasados
De vidas consagradas por entero a la "nobleza",
Decidme, compañeros, ¿no merece la Libertad porque luchamos
Todo rigor, todos los bríos, toda nuestra entereza?

Sabed que es nuestra lucha, compañeros,
La evolución trascendental de nuestra tierra,
Sabed también, amigos, que en España
Jamás pisarán hombres que matan
A mujeres y a niños sin entrañas.

¡Luchad serenos y firmes en el puesto!
¡Gozad al comprenderos consistentes!
Y no olvidar que el fin hacia que vamos,
Radiará luminoso en nuestros frentes
Como el sol de España al Universo.

¡Sentíos ensalzados en dulces esperanzas!
Que algún día serán plasmadas realidades
Y en honor a los caídos, y en venganza,
¡Seguid como hasta aquí, tan admirables
Y seréis la aurora predilecta de un mañana!

¡Ya ante el Mundo sois hecho admirativo!
¡Sois orgullo ejemplar de nuestra raza!
—Perdonadme—quisiera hacer un tono vivo,
De cuán grande es el amor que ya os alcanza
Pero mi pluma es pálida ante el niño.

Remediaré lo débil de mi pluma
Pronunciando jubilosos algunos gritos:
¡Viva España y sus columnas
De hombres bravíos y expertos!
¡Diluyamos sin piedad al invasor!

¡Viva el vasto amor de defensores
De nuestro suelo tan querido y tan amado!
¡Viva el alma de nuestros luchadores!
¡Viva el Ejército de Paz tan anhelado!
¡Viva el fulgor de honrados corazones!

A. SALVADOR FORNELO

3.^a Compañía. 2.^o Batallón. 30 Brigada.

Ayuntamiento de Madrid

La 30 Brigada por dentro

La Casa del Combatiente

Este tipo de casas no es una institución nueva, aunque sea ahora cuando alcanza toda su significación. Al advenimiento de la República se crearon los llamados "Hogares del Soldado", que tenían como misión completar su educación y conseguir su recreo. Se propagaron poco por el sabotaje descarado que los antiguos jefes, que, como todos los lacayos de los privilegiados, veían un peligro en la educación de las clases populares. Agarrándose a no sé qué órdenes y decretos que prohibían la propaganda subversiva en los cuarteles, pronto los "Hogares del soldado" quedaron reducidos a centros de propaganda del "A. B. C." "El Debate" y demás periódicos de "orden". Naturalmente que no era esta la idea que inspiraba la creación de los "Hogares del Soldado". Fué una ilusión más de la ingenua República del "14 de abril" que no comprendió que para los generalitos y oficialitos del antiguo Ejército la cultura tenía carácter subversivo.

Es indudable que, precisamente por las mismas causas que evitaban su desarro-

llo en el antiguo Ejército, en el nuestro se propagaran rápidamente. Y no solamente se propagaran, es necesario que por las iniciativas de los comisarios, jefes y soldados se amplíe más y más su labor, su campo de acción.

La 30 Brigada, que es actualmente una de las Brigadas del Ejército Popular mejor organizada, no carece de Casa del Combatiente. Pero nuestra Casa del Combatiente no es todavía lo que debe ser. Y es esto así, principalmente, porque por circunstancias de organización, durante estos últimos tiempos, todas las fuerzas de la Brigada estaban en primera línea, con lo cual, el número de soldados que podían frecuentar la Casa del Combatiente era insignificante.

Es indudable que todos los trabajos de la Casa del Combatiente se harán a base de la asistencia de los soldados.

Actualmente funciona en la Casa del Combatiente una peluquería, la sección más concurrida, sin duda; sin que nos parezca mal el afán de limpieza. Hay salas de juego, de lectura, de escritura...,

todas poco visitadas, principalmente por la causa apuntada antes.

Planes para el futuro

Hay que ir pensando ya en darle vida a la Casa del Combatiente. Debe ser esta una de las preocupaciones de nuestros comisarios. Tienen que comprender estos que no es suficiente atenderles en primera línea, es necesario preocuparse también, y muy principalmente, de cómo van a pasar los soldados las horas de descanso.

Hay que organizar, los compañeros que trabajan en la "Casa" ya están trabajando en eso, charlas diarias, espectáculos culturales y recreativos, cine, etc.

Posiblemente en el número próximo podremos hablar de planes ya realizados; por lo de ahora ya es bueno apuntar que los soldados que bajan empiezan a considerar como una cosa suya la "Casa del Combatiente" y recurren a ella para leer, para escribir, para entretenerse.

Que la retaguardia comprenda que su único papel es ayudar al frente a ganar la guerra, no sea que el frente tenga que dar una lección a la retaguardia



**Así han vivido las
jornadas de enero
los hombres de
la 30 Brigada**

